

QUE EL SEÑOR DON

FERNANDO GIRON, CAPITAN GENERAL de la Infanteria de Cadiz, embio al Excelentissimo señor Duque de Medina, y la orden que del Consejo se le embiò al señor don Fadrique de Toledo. Con el valeroso hecho que hizo el mancebo Platero hijo de Sevilla, en Cadiz. Año 1625.

VNQVE A salido otra Relacion de lo sucedido en Cadiz, por ser esta mas amplia, y a la letra como sucediò, y estar recopilada con diferentes capitulos que en la passada no salierò, se à tornado a imprimir, y assi el curioso lector, suplira las faltas del impressor, pues solo es su intento se clarifique los valerosos desicos con que algunos Principes acudierò en esta ocasion. Y assi digo q̄ Sabado primero de Noviembre, se arrojò el Armada Inglesa en la Baia de Cadiz, en la qual traya mas de cien Baxeles, dentro veynte mil Infantes, y seiscientos cavallos. El intèto q̄ trayan era, si tomava a Cadiz poner presidio en el, y luego yr en busca de la plata: y aunque en la ciudad de Cadiz las vieron yr entrando, no se entendio sino q̄ fuesen ò los Galeones de la Plata, ò el Armada del señor don Fadrique. A penas entrò la dicha Armada, quando començaron a disparar al baluarte de S Felipe su artilleria, y visto esto el Duque de Fernandina, embio dos Galeras para reconocerlos, y la armada enemiga le disparò algunas piezas cò bala, por donde se reconocio ser enemigos, y del un balazo de arbolaron una Galera, de donde era Capitan don Juan Tello. En el punto se dio aviso a la Ciudad de Xerez de la Frontera, y assi con grandissima puntualidad vino el Corregidor della don Rodrigo Portocarrero con grandissimo socorro de gente, y se pusieron en la boca del Puente Suazo, y el Galeon Doriste, de Napoles, q̄ fue fabrica del famoso Andaluz onra de España, y Duque de Ossuna q̄ aya gloria, quiso investir con toda el armada, y viendo ser imposible se retiro como le fue aconsejado a su Capitan. En fin los enemigos se fueron entrando hasta el puntal donde dieron fondo, q̄ se cree lo permitio nuestro Señor por ruegos de la Virgen de Regla, la qual se reconocio que mientras durò la batalla no parecio en su hermita sobre el Altar, y assi se puede creer ser este milagro suyo, porque si el enemigo passa del Puntal, podia facilmente tomar la Puente, porque entòces no avia llegado el socorro. Desde alli començaron a disparar su artilleria para batirle el fuerte, y fue

ron tantos los balazos q̄ de fuerça le rindieron, con muerte de algunos soldados, aunque en el avia solos ochenta. Prendierõ a don Francisco Fustamante q̄ estava por Capitan del baluarte. Vuo entre los soldados dos hijos de Sevilla, q̄ fue uno dellos don Iuan de Melo, hermano del Veyntiquatro don Antonio de Melo, y hirieron al Alferez don Fernando Calderon: y llevados delante del General Ingles, le suplicò el Capitan, le mãdasse matar antes que vivir con infamia: el General le abraçò, y le dixo q̄ en la guerra no ay seguridad, y q̄ el avia peleado como buen soldado en servicio de su Rey, y así aviendole regalado lo possible, le embiò a Cadiz.

¶ Luego Martes saltaron en la Isla q̄ llaman de Leon, q̄ es tierra de Cadiz, donde estan las heredades, guertas, y viñas, y entrarõ haziendo en ellas grande destroço. Supo este estrago el señor don Fernando Giron, q̄ de presente haze officio de Capitan general, q̄ es del Consejo de guerra: salio con seyscientos mosqueteros de refresco, y le hizieron al enemigo grandissimo daño, matandole muchagente, y haziendole retirar cõ tanta priessa, q̄ al embarcar se ahogaron muchos por no saber la tierra, y auer muchos pantanos, y en esta refriega solo murieron quatro soldados nuestros.

¶ Jueves quisierõ envestir el Puente Suaçõ, y el Marquès de Coprani Maesse de Campo que fue del Brasil (q̄ entrò en Cadiz en las Naos q̄ vinieron derrotadas) la defendio muy valerosamente, y en su cõpañia don Rodrigo Portocarrero governador de Xerez, con quatro mil Españoles, todos con grandissimo animo y valentia.

¶ A esta sazõ embiò su Exe. el Duque de Medina a Sevilla a pedir gente de socorro: y el señor don Fernando Remirez Fariña cõ grandissima brevedad (q̄ es Asistente y Capitan General della,) embio diez compañías, todos muy briosos y dispuestos, pues con las inclemencias y tẽpestades de las aguas del ciclo, y van tan con tẽtos como si fueren a crenar. Parecia el camino un hormiguero, no solo de los soldados q̄ yvan, sino de muchos vezinos de la Ciudad q̄ aventureros yvan cõ sus armas deshechos de servir a su Rey: sin Cavalleros, Titulos, y gente rica, q̄ dexaron despoblada la Ciudad. Luego se echò vando, q̄ todos los soldados q̄ avian quedado, se aprestassen para si se ofreciesse mas socorro, y q̄ todos los vezinos viejos y moços, ciñessen espadas y anduviesse en cuerpo, haziendolo sus Tenientes y Alguaziles los primeros para dar exemplo. Embiava de socorro el Cabildo de la santa Yglesia cien hanegas cada dia de pan, y trezientos reales para vino, y de la Cartuxa y S. Hieronymo otras quarenta hanegas cada dia; y del Cabildo de la Ciudad, mas socorro fuera del que dieron a las compañías. Estava el Santissimo, descubierta en todas las Yglesias, haziendo grandes rogativas, rogandole favoreciesse su causa. Lue

Luego Viernes, como el enemigo tenia plantada gente en tierra, cavallos, y otros apercebimientos q̄ avian sacado, con intento de hazer Diques: salieron de Cadiz muchos soldados viejos, y la gente de las Galeras, y dieron en ellos, apretandolos tanto que le mataron setecientos Ingleses, y muchos de los vivos dexaron sus armas de fuego por huyr, y al embarcarse se ahogaron muchos, y desampararon la Isla, donde se dexaron algunas piezas de artilleria, y todos los aparatos que trayan: y a esta sazón escrivio a su Excel. el Duque de Medina, el señor don Fernando Giron vna Carta q̄ es la siguiente.

CARTA.

Hoy a V. Exc. señor mio la norabuena del buen successo que Dios fue servido de darnos, aviendo ganado los puertos q̄ el enemigo tenia ocupados en tierra, y rompido vn esquadron, que era el que ellos avian dexado para cō seguridad poder embarcar su exercito, degollamosle mucha gente, tanto que la marina quedò llena de cuerpos muertos, de mosquetes, picas, y otras armas, ahogaronse muchos, pero como sobrevino la noche no se pudo ver la gente del armada y galeras con que se hizo esta faccion que anduvieron valerosamente. Toda la gente desta armada Inglesa queda embarcada, no se lo q̄ barà: el tiempo ya V. Exc. ve quan riguroso es de aguas: tendria a gran merced de Dios que esta armada no saliesse de aqui hasta que se recogiesse los Galeones y flota. De lo que fuere sucediendo yrè dando aviso a V. Exc. y a su Magestad se la doy aora del cuydado y desvelo que V. Exc. à tenido en assistirme desde que entrè en Cadiz, y el que à puesto V. Exc. agora, y si Dios me pone en Madrid lo dirè a bozes. Guarde Dios, &c.

¶ El Sabado se hizo fuerte en sus baxeles, y Domingo dio velas y al salir de la Baia perdio un Navio, al qual puso fuego porq̄ los nuestros no se aprovechassen del. Lunes y Martes, se comunicò por tierra en Cadiz, y le echaron dentro ochocientos Mosqueteros, y el enemigo por serle el tiempo contrario, tornò a arribar a Cadiz, y se puso sobre Rota, Villa q̄ està enfrente, q̄ es del grà Duque de Arcos onra de nuestra nacion, y su Exc. como Principe tan poderoso, socorrio en este aprieto con mas de tres mil hombres de a pie y de a cavallo, sin mas de otros seyscientos con q̄ ansi mismo socorrio a Gibraltar, por prevencion si a caso el enemigo fuese a dar en aquella plaça: todo esto con gasto correspondiente a su grandeza, y en continuacion de los grandes servicios que esta ilustrissima Casa à hecho a sus catholicos Reyes, pues se puede dezir q̄ ella sola conquistò de los moros la mayor parte de el Andaluzia, y en esta presente ocasion, sus vassallos de Arcos gète arriscada, se hallaron en la defensa de la Puente, y la gente de à cavallo della, acudio con tanto valor como se vido: y a su valiète Capitan don Gonçalo de Inestal Ayllon Alcayde de Arcos, le mataron de vn mosquetazo, yendo por Cabo dela gète de a cavallo,

q̄ toda esta gente llevó a su cargo el señor Marques de Zahara su nieto, Principe de grandes esperanças por muchos Titulos, como nieto de tales abuelos, y sobrino de tales tios. A este dicho lugar de Rota se embio gente para lo q̄ se ofreciese: no estando la ciudad de S. Lucar de apercebida de Artilleria, y Infanteria, y lo necesario, que es dueño della el Duque de Medina, Capitan General por su Magestad.

¶ El Duque de Ossuna tronco de aquella divina rama de quien ay fama de tan valerosos servicios a su Rey, llevó de toda su tierra mucha Infanteria a su costa; mandando por donde passavan se les diese por su cuenta de comer, y aloxamiento bastante.

¶ El señor Duque de Fernandina entrava por medio del armada enemiga de noche y dia, llevando a Cadiz los mantenimientos necesarios, y sacando mugeres por evitar el estorvo, y aunque de las Naos enemigas les tiravan infinidad de balazos, no eran parte para dexar de llevar con su grã valor, su proposito adelante.

¶ Embiole el general Ingles rezien entrado en la Baia, al señor don Fernando Baçan Capitan general de Cadiz (viendose tan poderoso q̄ entendio q̄ ya tenia a Cadiz por suyo) vn recaudo con su vadera de paz, diziendo q̄ no diese lugar a q̄ se matassen tantos cristianos de ambas partes: y el señor general don Fernando, respondió que le agradecia el cuydado, y que el procuraria defenderse de su armada hasta morir, por su Dios como catolicos, y por su Rey como leales Españoles.

¶ Vn hijo de la Ciudad de Sevilla (q̄ era platero) salio dos dias despues q̄ el enemigo vino a Cadiz, y yendo por aventurero, partio en su cavallo al Puente Suaço, y viendolo un espia de los Ingleses, quiso poner fuego al arcabuz, y el soldado reconocio en la habla ser enemigo, corrio con su cavallo tras del, y diole una cuchillada, y estava una esquadra dellos en su resguardo, y oyendo del cavallo el tropel, y que su espia huya, entendiendo que era gente de a cavallo q̄ venia sobre ellos, dieron a huyr, y el soldado asio le por los cabeçones, traxole a su Exc. el Duque de Medina, al qual dieron tormento, y hizo la conficion que en la Relacion passada se refirio. ¶ Sabese por cierto q̄ al señor don Fadrique, se le à mandado del Consejo, estè en Malaga apercebido para lo que se ofreciere con su Armada. L A V S D E O.

En Sevilla con licencia del señor Teniente Mayor. Por Juan de Cabrera Frontero del Correo

Mayor. Año 1625.